

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

Madrid, 13-Sept-2003

Tengo que dar el lunes una charla sobre la ola de calor. Francia y Portugal han tenido miles de muertes más este verano que otros veranos, por el calor. España es única: Con el mismo calor que Francia y Portugal, solo han muerto 100 personas por encima de la media.

O, al menos, eso es lo que dice el gobierno.

Llevamos los 13 años más cálidos del siglo, el verano más cálido desde que existen termómetros.

La concentración de CO_2 es 2 veces la más alta de las registradas en el último millón de años.

La ruptura de la tendencia de bajada de temperatura presente desde el año 1000, ocurre en 1880, y desde entonces, con el Sol con una actividad similar a la del siglo 19, y los parámetros orbitales tendiendo a un enfriamiento, la Tierra se calienta con una pendiente 30 veces superior a la pendiente de enfriamiento.

Pero: "Los meteorólogos dicen que no hay cambio climático". "Hay quien dice que no hay cambio climático". "Las medidas para combatir el cambio climático cuestan mucho".

El problema no es el cambio climático.

El problema es entender por qué la gente QUIERE rechazar la evidencia.

Cualquier ser racional, ante la evidencia de un problema, se pondría activamente a tratar de entenderlo, a calcular los riesgos, a poner en marcha las medidas adecuadas para su resolución.

Los seres humanos, no. Ergo, es difícil pensar que los humanos son seres racionales.

A mi me entra la furia, las ganas de empezar mañana a eliminar CO_2 , a plantar árboles, a regenerar el suelo. Me quema la sangre la indiferencia de mis co-personas. Mueren nuestros abuelos, pasamos un calor de morirnos, tenemos riadas, tormentas. (Dejando las guerras, los asesinatos, las miserias que quizá escapen de nuestras posibilidades). Pero nuestras preocupaciones son los novios, el baloncesto, el fútbol.

Nuestros políticos nos ofrecen más ambulatorios para que podamos quejarnos más de los pequeños dolores, ante la ilusión de que es posible vivir sin dolor. Ofrecen más fiestas, más metros, más carreteras, más gasolina. En los montes quemados, paellas y barbacoas. Pero no ofrecen nada que tenga que ver con la vida real. Su interés es la vida vegetativa: comer y procrear. Me quema la sangre.

La gente quiere rechazar la evidencia. Desde hace 25 años las masas siguen al Papa. La evidencia es que no tenemos la más mínima información fidedigna del cielo, del infierno o de algo parecido. La única noción que tenemos es del tipo de cualquier novela de ciencia ficción: Relatos escritos y hablados. No hay medidas, no hay datos. Pero la gente quiere la ilusión.

Contar la realidad es difícil. La física en sí no es difícil. Aceptarla si lo es. Ante una explicación razonable de lo que es la radio, la gran mayoría de los humanos prefieren pensar que es cosa de magia.

El ser humano ha prosperado, ha superado, (o al menos esa es la teoría), el nivel animal, gracias a su capacidad neuronal de imaginar sirenas y centauros. El científico ha aprendido a disciplinar esa capacidad y rechazar las ilusiones.

Pero la gran mayoría de la humanidad rechaza la realidad y vive de ilusiones: La ilusión del cielo, la ilusión de la justicia, la ilusión de la igualdad. Entre los más ilusos se rechaza a los Estados Unidos por su tremendo componente de empiricismo. Se prefiere la ilusión de la maldad de los EEUU a la realidad de la incapacidad de muchos de los demás países.

Al ser humano le decimos: Vamos pendiente arriba y la Tierra no aguanta tanto calor. El ser

humano nos contesta que prefiere rezar a Dios (YHWH, Cristo, Allah, etc.) antes que poner centrales solares.

Ante la evidencia de que los judíos, rezando a Dios, murieron por millones en Alemania, de que por mucho que recemos, nunca nos hacen caso, se prefiere la idea de que ya vendrá el milagro.

Estas líneas son muchas veces negativas. Son esencialmente una memoria de lo que siento en cada momento al moverme entre mis humanas co-personas. ¿Qué haría yo ante esta realidad?

¿Buscar otras personas que sientan como yo? El poner estas memorias en la red, ¿no es esto?

¿Donde están esas personas que viven la realidad, y ven las ilusiones como ilusiones?

El ser humano ha salido de catástrofes climáticas en los cientos de miles de años pasados. Mejor aún, las catástrofes climáticas han solido hacer desaparecer especies (Neandertales, por ejemplo), potenciando la aparición de especies nuevas más inteligentes. Es claro que nos falta algo en la mente, pues no somos capaces de resolver las ecuaciones de la física (dejando aparte que preferimos matarnos para matar, en vez de trabajar para vivir). Quizá tampoco sea tan mala la catástrofe climática que se avecina.

El pequeño esfuerzo que hago para contar la realidad se pierde en el inmenso mar de la ilusión.

¿Ilusión o realidad?